

dentro de este tiempo se designaba en el círculo menor, el de la conculcacion concedida á los Gentes: „una rueda en medio de otra.”

2.º FUNDAMENTO.

§. 1.º

Propongo en 2.º lugar, para fundar mi aserto, una Profecía de Daniel. Me enseña él y los demás Profetas, y de acuerdo los Sagrados Expositores, que hay una íntima admirable relacion entre estos tres sucesos: á saber. La libertad de los Judios de la cautividad de Babilonia, y reedificacion entónces de Jerusalem. La libertad del Género humano de la cautividad de el demonio por la primer venida de Nuestro Redentor Jesus, y fundacion de su Iglesia Católica. La libertad que por su 2.º venida ha de dar á sus fieles seguidores, venciendo al tirano anticristo, y consolidando su Reyno eterno. Baste por muchos oír á S. Gerónimo, comentando el cap. 31. de Jeremias. Son de la mayor magnificencia las promesas de este Profeta desde el v. 4.º „Otra vez te edificaré, y seras edificada, Virgen Israel;” y el Santo Doctor las refiere al fin del cautiverio de Babilonia, y á las dos venidas de Nuestro Señor al Mundo. „En la „primera venida de Cristo,” dice: „defendemos que „se cumplió espiritualmente, y se cumplió en parte, „no en todo. Mas ciertamente en la segunda creemos se acabará de cumplir, quando aparecerá el „Señor en su Magestad, y entrará la plenitud de las „gentes, para que todo Israel sea salvo.”

Asentado este princio, discurro así. Por tan clara é importante conexión de los tres sucesos, quiso Dios que Daniel dijera lo que habia de distar el segundo del primero: luego es de esperar, que tambien haya dicho lo que ha de distar el tercero, y se de-

be buscar con interes. Por no haberlo tomado cual debian los Judios, no entendieron el enigma de la Profecía de las Semanas, y descuidados tuvieron á el Señor entre ellos sin conocerlo. Evitemos nos suceda ahora otro tanto con su segunda venida, que sin duda está profetizada bajo el mismo enigma que la primera. La clave de éste ya El Señor se las habia dado á los Judios en *el día por año* que tan expreso leian en Ezequiel; y á nosotros no solo nos está dada la misma clave, sino confirmada con el éxito evidente del pronostico de las Semanas. Busquemos en Daniel, y hallaremos que tambien lo hace de lo que deseamos.

§. 2.

En el cap. 8, vió un carnero que fieramente dominaba la tierra, y despues un cabro unicornio fué sobre el carnero, lo venció, nacieron bajo su hasta unica cuatro, y de una de estas otra pequeña, que se engrandeciò hasta atentar contra el Cielo, quitar el sacrificio perpetuo, profanar el lugar Santo, y abatir la verdad en la tierra; para todo lo cual se le dió fuerza por los pecados. „Entonces „el Profeta oyó á un Santo que le preguntó á otro: vers. 13: „Hasta quando será esta vision y el sacrificio perpetuo, y el pecado de esta desolacion „que se ha visto, y la conculcacion del Santuario, „y de la fortaleza? Y se le respondió: hasta la „tarde y mañana dos mil trecientos dias: y será purificado el Santuario.” Dicen mui bien los Sabios Interpretes, que aqui fué en la letra designada la Monarquia de Alejandro, vencido Dario, la division posterior de ella en cuatro ramas, de una de estas el nacimiento de Antioco Epifanes, y sus crueldades, impiedades, profanacion y saqueo en Jerusalem; y se ha notado por Vencé y otros, que la

palabra *dias* no está en el Texto original Hebreo, en que escribió Daniel. También es cierto que Antioco fué en sus maldades una figura del anticristo, como lo reconocen San Geronimo in Daniel, y San Cipriano in exortat. ad Martir. cap. 11. Tenemos por último que advertir con el mismo San Geronimo, y los que el Santo cita contra Porfirio, que en esta Profecía á mas del sentido inmediato literal, hay otro que se refiere á la persecucion é impiedades del anticristo: y es por tanto una Profecía doble. Las expresiones de el Profeta son tan fuertes, que por ellas se conoce, habla de otro suceso aun mayor y mas lamentable que la tirania de Antioco: y en las que acavo de transcribir hay una contraseña que no deja que dudar; y es la de los 2300. que aunque sean dias hacen como seis años y medio, porque los Griegos, de quienes habla el Texto, contaban sus años de 354 dias; y por tanto no se le pueden en manera alguna acomodar á Antioco en su persona. Consta esto de la Sagrada Escritura, y dice San Geronimo, que está conforme la Historia de Josefo. En el lib. 1. de los Macabeos. Cap. 1.º v. 21. se halla que la primera invasion de Antioco. y saqueo á Jerusalem fué el año 143, del Reynado de los Griegos. En el v. 30 se expresa que „á los dos años de dias” embió sus comisionados y Tropas, y las órdenes para que á todos se obligase á la idolatria, y se colocó el Idolo sobre el Altar de Dios el dia 15. del mes Casleu del año 145 segun el v. 57: mas despues vencido Antioco por Judas Macabeo, se purificó el Templo, y se ofrecieron los Sacrificios el dia quince del mismo mes Casleu segun se vé en el cap. 4.º v. 52, expresando el Texto, que este mes Casleu era el noveno mes del año 148.

De estos mismos Textos se vale S. Geronimo in Daniel. 12. para arguir contra Porfirio, enemi-

go del Cristianismo, que para destruir ó enervar nuestra creencia de el anti-cristo, asienta temeraria y neciamente que en el libro de Daniel, que no quiere confesar sea Profecía, no se habla de tal anti-cristo, sino solo de Antioco, y á este quiere acomodarle los tres años y medio que han de ser de aquel: mas el Santo Doctor le demuestra, que desde que Antioco puso su Idolo de Jupiter, hasta que el Templo se purificó por Judas Macabeo, no pasaron tres años y medio, sino solos tres. Ahora bien, es evidente por el Texto que son tres años justos, y es igualmente evidente, y expreso cap. 1.º v. 30: que otros dos años justos antes fué la primera invasion de Antioco. Esto quiere decir la expresion „dos años de dias” que sería redundante, é inútil, si no se entendiera, dos años á que ni un dia faltaba ni sobraba, pues si sobraran algunos ya eran mas de dos años. Luego aunque se tome desde aquel principio todo el tiempo de Antioco y sus maldades en Jerusalem, no pasó de cinco años desde el 143 hasta el noveno mes del año 148; y aun cuando contra la resistencia clara del Texto y de la razon se quisiera contar todo el año 143, se sacarían no mas que cinco años ocho meses y catorce dias, pues en 15 del noveno mes del año 148 se ofrecieron ya los sacrificios. Compútese en este tiempo los dias, y de ninguna manera, piensese como se quiera pensar, se harán entrar dos mil trescientos, ni dos mil, ni es posible que los atentados y maldades de Antioco en Jerusalem pasarán, cuando mas se pudiera dar, de mil ochocientos dias.

Para acomodarle á Antioco los dos mil trescientos, no se ha hallado mas arbitrio que computarlos hasta su muerte acaecida un año despues; pero pugna esta interpretacion con la evidencia del Texto. No se habla en él mas que del Santuario,

su contaminacion, y su restitution. Un Santo Angel preguntó á otro „Hasta quando será esta vision y el sacrificio perpetuo, y el pecado de la „desolacion que se ha visto: y será conculcado el „Santuario y la Fortaleza (del Cielo dijo antes el „v. 10.) Y se le respondió: hasta la tarde y mañana dos mil trescientos dias: y será purificado el Santuario.” Esta purificacion se vé que es despues que hayan acabado los dos mil trescientos, no un año antes de que acaben: ni venia al caso, cuando se preguntaba el tiempo hasta que habia de estar el sacrificio interrumpido, y la desolacion en el Templo, y este conculcado, responder el tiempo de sucesos posteriores á la restitution del Templo y del sacrificio: y ni estos sucesos posteriores fueron de ninguna importancia para la soberbia y tirania de Antioco, sino de sus grandes y continuas humillaciones por la espada victoriosa de Judas Macabeo. Este Texto pues, y este número dos mil trescientos, es imposible y nada necesario acomodarse á Antioco: y si los Sábios de la antigüedad no han dado todo su peso á esta obvia reflexion, es porque estaba en los designios de Dios, que ni los sábios en siglos tan remotos hicieran las que ahora llegado el tiempo permite que haga cualquier pobre ignorante.

Está demostrado que los dos mil trescientos aunque se entiendan dias, no hablan con Antioco. Pues ¿de quien hablan? del segundo y acaso del primero aunque mas remoto objeto de la Profecia, el anti-cristo. . . . Acaso el primero dije, y en esto me sostiene el Angel Gabriel, que le explica á Daniel la vision, asi, v. 17 „Entiende, hijo del hombre, porque esta vision se completará en el tiempo del fin” v. 19. „Yo te mostraré las cosas que han de suceder en lo último de la maldicion, porque el tiempo tiene su fin.” A este gran preambulo sigue la

explicacion de los Reyes de Persas y Griegos, v. 23. „y despues de su reinado, quando las iniquidades „hayan crecido, se levantará un Rey impudente” pinta su perfidia y maldades, y concluye el v. 25. „y sin mano será destrozado” Ya no deseemos mas. Antioco fué destrozado por mano de Judas Macabeo; y todo lo demas de un tiempo último, está viendose que es del anti-cristo, el que no será destruido por mano de ningun hombre, dice S. Pablo, sino por la voz de Nuestro Señor Jesucristo, que figura el Apocalipsis con el enigma de espada de dos filos que sale de su Divina Voca. Siendo esto así, ya se entienden bien los dos mil trescientos: y se entiende no menos, que no son dias simples, porque no los hay de el anti-cristo, si no años ó dias por años, como en las semanas que luego siguen en Daniel: y quiere decir la Profecia, que en fin de un tiempo, de dos mil trescientos años existirá el mas malvado de los hombres, y llenará la tierra de sus violencias, y el Templo de Dios lo profanará en sus abominaciones, hasta que cumplidos aquellos años será purificado el Santuario verdadero, que no es ni puede ser otro que nuestra Santa Iglesia Católica. Esta será la purificada despues de la persecucion en la segunda venida de Nuestro Señor Jesucristo.

Así la misma Sagrada Escritura nos indica claramente, nos precisa, por decirlo así, á buscar en su letra la alegoria, quando es indispensable. Tal es aquí la de los dos mil trescientos años; porque de otro modo el texto no se entiende, ni la Profecia se salva. S. Geronimo nos repite, y con él todos los Santos Padres y Expositores, que quando en el primer cumplimiento de una Profecia, no se ven todas sus circunstancias literales, se verán y deben esperarse en el segundo indefectible. Jonas, salido del vientre de la ballena, figurando la Resurreccion de

El Señor, como confiesan todos los Padres, profetizó que dentro de cuarenta dias, habia de ser la subversion de Ninive; y esto no fué, porque se apiadó Dios de la Ciudad. Pero esta era figura de Jerusalem, y Nuestro Señor Jesucristo se lo predicó. Math. 12. 40. . . . Luc. 11. 30: aplicándose y aplicandole toda la figura; y en efecto al cumplimiento de esta despues de su Resurreccion á los 40 años Jerusalem fué subvertida: dejándonos en la Ley de Gracia otro exemplo de los dias tomados por años.

§. 3.

No debe dudarse, que pasarán dos mil trescientos años hasta el tiempo y fin del anti-cristo, segun la Profecía de Daniel; pero el Profeta no nos dice aquí, cuando habian de empezar á contarse aquellos años, ni acaso entónçes él lo supo, porque era necesario en los decretos Eternos para revelarle este misterio, que antes pasase como pasó por la prueba del lago de los Leones. Este misterio era enteramente conêxo con el de la redencion del género humano: y á una revelacion tan alta debió preceder la afliccion y oracion fervorosa y excelente del Profeta, como la pone en el siguiente cap. 9, y al fin de esa oracion del Angel Gabriel se le apareció diciéndole expresamente en el vers. 23 que iba á darle la inteligencia de la vision. ¿De que vision? La del carnero y el cabro; pues el Profeta no habia tenido otra despues, y desde aquella habia quedado debilitado y enfermo, y aunque hacia lo que era de su ministerio cerca de el Rey, vivia en un estupor desde aquella vision, que no habia quien se la interpretara. Todo esto lo dice así el mismo Daniel en el último Vers. del cap. 8. Viene pues el Angel Gabriel en el cap. 9. viene 2.^a vez á darle mas inteligencia de aquella vision que lo tenia horrorizado, y lo reconoce así Da-

niel en el V. 21. «Gabriel á quien habia visto en la vision desde el principio volando aprisa me tocó. . . . y dijo: Daniel, ahora he venido para enseñarte y que entiendas. . . . Tú, pues atiende las palabras, y entiende la vision.» La del carnero y el cabro fué en la que Daniel vió á S. Gabriel, quien entónçes se la explicó, mas no completamente, y ahora viene á completarle la explicacion. Hay misterios grandes en ella: y el Texto los indica para que se busquen.

La empieza el Angel Gabriel diciendo en el V. 24. «Setenta Semanas se han abreviado sobre tu pueblo, y sobre la Santa Ciudad, para que se consume la prevaricacion, y tenga fin el pecado, y se borre la iniquidad, y venga la justicia Sempiterna, y se cumpla la vision, y la Profecía, y sea unguido el Santo de los Santos.» La interpretacion comun dice aquí, y todos sabemos que con la muerte de Nuestro Señor Jesucristo fué borrado el pecado, borrandose y chancelandose el Decreto de nuestra muerte eterna. Pero la letra y expresiones de el Arcangel dicen algo mas: «y tenga fin el pecado. . . . y venga la justicia sempiterna.» quiere decir sencillamente, que ya no pecarán los hombres, y se les acabará la suma propension à ello; y esto cuando se ha de ver, y la Justicia sempiterna cuando ha de venir, es en la 2.^a venida de Nuestro Señor. Mas no hay inconveniente el mas mínimo, y sí mucha congruencia en decir, que esta de S. Gabriel tiene como todas las Profecias, y hasta las que hizo Nuestro Señor Jesucristo sobre este punto, dos sentidos, uno histórico inmediato que habia de cumplirse primero en la pasion y muerte de El Señor, y otro lejano para el tiempo de su 2.^a venida, que será la de la Justicia sempiterna, y dará fin al pecado. Hé aquí como el Angel vá á explicar en efecto la vision del carnero y el cabro, en que se vió á el anticristo, que ha de dominar y pervertir